



## Las políticas de la voz.

### Arte popular y tribal en la literatura infantil

Gita Wolf<sup>1</sup>

India

“Puede que, a primera vista, las mayorías aparezcan como la fuerza social dominante en cada sociedad. Sin embargo, son las minorías quienes cambian profundamente las sociedades. Lo han hecho a lo largo de la historia y lo continúan haciendo en la actualidad”. El *International Board on Books for Young People –IBBY–* organiza este año su congreso en Santiago de Compostela, España, bajo el tema “La fuerza de las minorías”. En vista del trabajo de Tara con colectividades de arte popular y tribal, he sido invitada a contribuir, para hablar sobre cómo estos artistas “marginados” podrían cambiar el curso de la literatura infantil.

Para mí, la pregunta fundamental que se plantea es saber cómo podemos re-imaginar la literatura infantil. ¿Qué posibilidades existen en un mundo editorial cada vez más dominado por la gran empresa, las ventas masivas y una cierta uniformidad de pensamiento acerca de lo que es adecuado para un público infantil?

En 1995, cuando empezamos a publicar, en la India había muy pocos libros ilustrados para niños. Lo nuestro ha sido mayoritariamente la tradición oral, y la noción de literatura infantil llegaba del exterior. Por ello, los libros infantiles para niños indios no solían ser originales. Para crear algo que fuera original, buscamos ilustradores de la India, y lo que más nos entusiasmó fue el potencial que vimos en artistas tradicionales.

---

<sup>1</sup> Editora y directora de Tara Books, una editorial independiente con sede en Chennai (India), conocida por su dedicación a la creación de libros ilustrados para niños y adultos de una excepcional calidad literaria y artística. Gita Wolf es la autora de muchos libros infantiles y ha sido galardonada con varios premios, entre ellos el Bologna Ragazzi Award de 2010.



Se trataba de artistas populares y tribales, de comunidades rurales remotas que pintaban según ciertos estilos de interpretación tradicionales. A pesar de la existencia de muchas tradiciones diferentes, la mayoría de este arte provenía de fuentes de la vida cotidiana: la decoración de casas, lugares de la comunidad o lugares de culto. Buena parte de este arte se pintaba, y se sigue pintando, en paredes y suelos.

A medida que pasaba el tiempo, las cosas cambiaron por casualidad. Ahora, muchos artistas también pintan sobre papel y venden su trabajo. Pero antes de que empezásemos a trabajar con ellos, casi ninguno había hecho un libro. Analfabetos y pobres, muchos de ellos se encontraban por definición fuera de los círculos de la corriente dominante en la producción de libros. Pero aún así, mostraban tal abundancia de talento, imaginación e inteligencia que nos sirvió como cura de humildad.

Elegimos trabajar con ellos por otra importante razón personal. Estas colaboraciones evitaban gran parte de las jerarquías a las que nosotros mismos pertenecemos. Como indios de clase media de habla inglesa, el trabajo creativo con estos artistas nos permitió ir más allá de muchas de las limitaciones de casta y de clase que el idioma conlleva. Las perspectivas que aportaban estos artistas son muy diferentes a todo lo que podíamos haber ideado. Son inestimables en nuestra búsqueda de alternativas.

Como artistas tradicionales, tal y como sugiere el nombre, trabajan dentro de una tradición heredada, pero muchos de ellos están ansiosos por explorar nuevos caminos para avanzar en su trabajo. La tradición está sometida a continuos cambios. Para nosotros ha sido una preocupación constante cómo poder adaptar estos estilos artísticos al formato de un libro infantil actual sin que se pierda la esencia original. Cada intervención conlleva cierta responsabilidad. Además, puede que no todos los artistas que encontramos quieran innovar – son solo las personas aventureras las que buscan el experimento. Mucho depende también de la tradición – y de lo que permite. Por ello,



nuestra colaboración con estos artistas se concreta de diversas formas: a veces les animábamos a ilustrar historias nuevas, y otras veces a que contasen las suyas. No hay una fórmula, cada proyecto requiere una intervención diferente.

En algunos casos basta con inspirar una colección de arte en un concepto fuerte.

En otros casos ayuda más mantener la manera básica de pintar de los artistas, pero acercándose a un tema nuevo.

Algunos elementos tradicionales permiten ser enfocados en direcciones totalmente nuevas.

Cualquiera que sea la dirección de un proyecto particular, nuestra colaboración se basaba en una premisa básica. Queríamos que cada artista fuese un “autor”, el creador activo de un libro. Así que al trabajar con un artista de una tradición particular, el libro no es “sobre” esta tradición – no es un documental. Es la ubicación física desde la que la expresión artística nos habla y cuenta su historia.

Para hacer esto con éxito, el libro debería comunicar de la manera prevista. Cuando esto ocurre, el niño lector de hecho se identifica con el protagonista. Si este protagonista es un individuo que normalmente es “invisible”, entonces el libro tendrá un efecto transformador, y publicar se convierte en un acto político. Si el poder se trata de aquello que tiene voz para hablar y definir la realidad, al dar poder de actuación a aquellos que normalmente no son escuchados, damos a entender que sus habilidades y experiencias tienen valor, que merece la pena que sean preservadas y transmitidas. El reto no consiste en presentarlos como marginados y exóticos, ni encasillarlos. Son nuestros semejantes y crean normas que son tan universales como aquellas de los sectores mayoritarios.

¿Qué aportan estas voces a la literatura infantil? Puede parecer fácil exponer a los niños a una variedad real de perspectivas, pero de hecho es una de las cosas más difíciles de conseguir, especialmente hoy en día. En la actualidad, parece que tenemos



mucho más donde elegir que nunca, pero la mayoría es realmente homogéneo – en todo el mundo se venden libros populares, en todo el planeta se emiten programas de televisión, en todas partes se puede acceder a los contenidos de internet. Todo esto nos ofrece la ilusión de tener un sinfín de posibilidades, pero todo ello proviene de fuentes muy similares y limitadas que tienen el poder de hacerse escuchar, y por eso son más estrepitosos. Dicho de otro modo, en gran parte son el mercado y los medios los que deciden lo que se publica y lo que merece la pena escuchar. Esto también es el poder del mundo editorial dominante.

Pero esta situación también podría ser interpretada como timidez, como la búsqueda de seguridad en la repetición de fórmulas que venden. Dentro de estos esquemas hay un lugar para la innovación, pero siempre ha de moverse dentro de lo aceptable y familiar. La diversidad es bienvenida, pero sólo si puede ser acomodada dentro de lo conocido. La diferencia genuina, por otro lado, es radical y reconoce la multiplicidad de experiencias que se encuentra por definición fuera de lo normativo y lo habitual. Esta diferencia es una cualidad que ha de ser celebrada, en vez de temida. En este sentido, la universalidad no ha de ser concebida como uniformidad global, sino como el reconocimiento de una humanidad común que procede de la empatía con aquellos que no son iguales que nosotros.



*Leer el Mundo*  
*Read the World*  
*Ler o Mundo*